

Una alabanza poderosa

Dos dimensiones de la alabanza

Sabemos que alabar es elogiar a Nuestro Señor y es una actividad muy relacionada con la alegría. Es un tiempo de celebrar la victoria de Dios, de señalar gozosamente sus cosas buenas. Se trata de reconocer las virtudes de Dios delante de otros o delante del mismo Señor.

Hoy vamos a leer dos situaciones donde surge la alabanza, y veremos que presentan características distintas. Las llamaremos las “dos dimensiones” de la alabanza y las analizaremos para poder llevar nuestra alabanza a otro nivel.

	Mateo 15:30-31 (Dimensión 1)	Hechos 16:23-31 (Dimensión 2)
¿Quiénes alababan?		
¿Qué requisito cumplía la gente que alababa?		
¿Cuál fue el resultado de la alabanza?		
A su criterio ¿qué motivó esta alabanza?		

De las dos situaciones de alabanza que hemos acabado de ver ¿cuál le parece mejor? ¿por qué?

Dimensión 1: el nivel natural

La alabanza en ésta dimensión surge sin esfuerzo. Es la respuesta natural a un beneficio que recibimos. Demuestra que apreciamos lo que Dios acaba de hacer y que somos agradecidos. Muchos hemos vivido momentos en los que el Señor hizo cosas maravillosas a nuestro favor, y damos testimonio que el agradecimiento y la alabanza aparecieron en forma espontánea en nuestros labios.

Este tipo de alabanza es contagiosa y abarca todos los testigos del obrar de Dios. No tiene condición previa, no es necesario haberse preparado, sólo haber sido partícipes de lo que Dios hizo.

La dimensión 1 de la alabanza es muy necesaria pues demuestra que Dios está vivo hoy y ahora

haciendo cosas maravillosas.

Dimensión 2: el nivel de la fe

La fe es la clave de este tipo de alabanza, como en la mayoría de las cosas del cristiano.

Para Dios, la fe tiene una importancia superlativa.

Hebreos 11:6 nos ilustra sobre el papel que juega la fe en la vida del cristiano, y por supuesto, en su alabanza también.

Para agradar a Dios hace falta _____.

Y esa condición incluye dos cosas:

1. _____

2. _____

Esas son las condiciones que deben cumplir nuestras alabanzas para que Dios se sienta a gusto.

En una ocasión Jesús, el Hijo de Dios, visitó su tierra con el fin de bendecir a la gente¹. La gente era tan incrédula, tan falta de fe, que Jesús no quiso hacer allí muchos milagros.

Cuando hay fe, Dios se siente invitado a participar y manifestarse. Así ocurrió con la alabanza de Pablo y Silas, quienes alabaron en fe. ¿Por qué decimos que alababan y oraban con fe? Porque no había nada beneficioso en esa situación, sino todo lo contrario. Ellos usaron una mirada de confianza en el Dios que conocían, y también en la recompensa que podía venir de El.

Cuándo

La alabanza del “nivel natural” (dimensión 1) la ponemos en práctica cuando Dios hace algo a nuestro favor.

La alabanza del “nivel de la fe” ¿en qué momentos la ponemos en práctica? Pensemos en qué momentos se ejercita la fe².

Esos momentos, que parecen los menos apropiados, son los mejores para este tipo de alabanza de fe. Tomemos los desafíos como una oportunidad de poner en práctica nuestra mejor alabanza a Dios.

Poder

¿Por qué es poderosa la alabanza de fe? Porque crea un clima de fe que le agrada al Señor, en ese “ambiente” El quiere estar y manifestar Su poder.

La confianza en Dios hace que El haga cosas poderosas³, produce que Dios recompense⁴, permite

1 Mateo 13:58

2 Hebreos 11:1, 2 Corintios 5:7

3 “Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en él, y él actuará” Salmos 37:5 NVI

4 Hebreos 11:6

que lo imposible se convierta en posible⁵.

Si mezclamos fe en las alabanzas, la convertimos en un arma poderosa que cambia las circunstancias.

Cómo hacer

Pensemos ¿cómo podemos hacer una alabanza de fe en momentos de problemas o desafíos?

- _____
- _____
- _____
- _____

Pensemos en formas prácticas de alabar con fe según la circunstancia que nos toca vivir. Esto nos puede ayudar a afrontar nuestro problema o desafío actual en un clima de alabanza y fe.

Ante algo difícil de hacer o soportar	
Ante una enfermedad	
Ante ataques de otras personas	
Ante la pérdida de un ser querido	

⁵ “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” Marcos 9:23 RV1960